

Superficial

J.P. Bernal

Un día más en la escuela, una “prisión” emocional para mí, no puedo decir que para todos los demás, tampoco por las mínimas jornadas laborales de las que todos se quejan, más bien, por que soy el único al que realmente le importan las decisiones que toma, no como a las demás personas, que solo piensan en impresionar para verse superiores. Hay muchas maneras de hacer eso y por lo general son muy estúpidas, ya sean drogas, aprender a fumar, verse mayores. Pero hay algo raro en este “juego”. Vivimos en una sociedad donde si quieres encajar te tiene que gustar el futbol, si eres niño. Te tiene que gustar maquillarte si eres niña, o en otros casos, no debes maquillarte o pensaran que eres lo que se dice “fácil”.

Estamos tan cerrados en mente, que hacemos de menos a muchas personas a nuestro alrededor que merecen más, eso es algo que puede sonar egoísta al principio, pero eso es algo que también solo van a entender las personas que lo han experimentado, personas que han experimentado que si no “encajan” apegándose a lo típico se quedan sin amigos por que los demás piensan que no debes estar con ellos por ser “diferente”, personas como yo, que a pesar de tener ingenio o inteligencia, deben ser profesionales en deportes para encajar.

Yo he crecido rodeado de personas malagradecidas, egoístas, malcriadas, y aún hoy vivo rodeado de ese tipo de personas, he tenido que soportarlas hasta tal punto en el que tengo que convertirme en un colador, uno que no solo deja pasar las malas cosas, si no las buenas también. La gente cree que no me doy cuenta cuando me ven extrañados, ya sea por que estoy solo o por mis gustos algo singulares, cuando lo único que uno busca es la prometida aceptación. Personas como yo hacen todo, tareas, trabajos, con tal de poder acoplarse, nunca sin pedir mucho, nada más que aceptación.

Que la gente entienda que si lloras, no es que seas débil, si no valiente por expresarte sin miedo. Que si te gustan los videojuegos, no significa que te pases todo el día jugando, que no tienes vida social. Si te gusta la literatura gótica o las películas de terror no significa que seas satánico.

Para poder convivir bien se tiene que entender que la aceptación no es algo que una escuela pueda garantizar, no es algo que una comunidad pueda asegurarte que pasará, es algo dentro de nosotros que hay que entender. Solo nosotros podemos controlar lo que sentimos y somos los únicos que decidimos a quien aceptar y a quien no.

Hoy en día la gente juzga tanto por lo que ve a primera vista, que no necesariamente tiene que ser el físico, si no la probadita de personalidad que obtienes de alguien cuando lo conoces, que se pierde de todo lo bueno que puede estar dentro. Y solo quiero que sepan, que solo quiero aceptación, las personas solo queremos aceptación por lo que somos sin fingir, poder expresar nuestras ideas sin ser juzgados.

Estoy entrando al aula con una sonrisa inexplicable en mi rostro, al parecer hay un chico nuevo en la clase. Está sentado a lado mío y estoy seguro de que esto es el comienzo de una nueva amistad. El propósito de esto es que las personas entiendan lo fácil que es hacerle la vida miserable a uno y lo fácil que es ponerles una sonrisa en el rostro. Hoy seré una persona que da oportunidades, pues un amigo puede estar a la vuelta de la esquina.